

Políticas públicas y juventud rural en el Sumapaz: un análisis a partir de las propuestas de gobierno en las campañas a las alcaldías municipales (2016-2020)

Herwin Eduardo Cardona Quitián *
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, Colombia
jonasdorado@hotmail.com

Marlon David González Sapuy **
UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA, Colombia
marlonsapuy@hotmail.com





Resumen

La Región del Sumapaz es un territorio Colombiano con un amplio porcentaje de su población en el sector rural. Emergen diferentes dinámicas alrededor de las nuevas ruralidades y las distintas prácticas culturales urbanas relacionadas con la juventud, a las que la política pública hoy no ha logrado dar respuesta.

El territorio se ha transformado en función de diferentes dinámicas como el turismo y la urbanización de áreas rurales que a su vez reconfiguran la condición juvenil. Los análisis realizados a las campañas de gobierno de los aspirantes a las alcaldías municipales para el periodo 2016-2019 dan cuenta de la falta de pertinencia y la desconexión con las realidades juveniles.

El objetivo del presente trabajo fue realizar un estado de la cuestión frente a la situación de las políticas públicas de juventud en la región del Sumapaz a partir de la revisión de las propuestas de los diferentes candidatos a las alcaldías municipales.

Posteriormente se realizó un análisis comparativo de las diferentes propuestas con las políticas de juventud Nacionales y territoriales. El trabajo de campo se realizó a partir de recorridos realizados por la región, en el marco de la Organización del primer foro Regional de juventudes Rurales y política pública, que tuvo lugar en abril de 2016. El trabajo permitió analizar la pertinencia de las propuestas de los aspirantes de las alcaldías en relación con las necesidades de los jóvenes Rurales, identificadas a lo largo de los recorridos.

Palabras claves: Política Pública, Juventud, Ruralidad, Región

Abstract

Sumapaz is a Colombian region with a high percentage of rural population. New dynamics have arisen in its population in contrast with the various cultural practices observed in the youth of urban settlements. However, public policies have not been able to address the issues arising from these new dynamics.

The region has also been transformed by new dynamics such as tourism and urban development of rural areas, which in turn have had an impact on the young population. Studies conducted on public programs proposed by candidates to the office of the mayor of the various municipalities for the period of 2016-2019 show a lack of relevance and an evident disconnection with the actual youth needs.

The purpose of this essay is to study the present status of these issues in relation to current public youth policies in the Sumapaz region based on programs proposed by candidates to the office of the mayor of the various municipalities.

A subsequent analysis was done to compare the different proposals made by the candidates to the official national and local youth policies. The field work was conducted in the course of several field trips through the region prior to the First Forum of Rural Youth Groups, which took place in April of 2016. The work done analyzed the relevance of the various proposals made by the candidates in relation to the needs of the rural young population as they were identified during the field trips.

Keywords: Public policy, youth, rural environments, region

Herwin Eduardo Cardona Quitián - Marlon David González Sapuy, "Políticas públicas y juventud rural en el Sumapaz: un análisis a partir de las propuestas de gobierno en las campañas a las alcaldías municipales (2016-2020)". Cuadernos del Ciesal. Año 13, número 15, enero-diciembre 2016, pp. 56-82.

Introducción

La región del Sumapaz (gráfica N°1) es un territorio Cundinamarqués ubicado sobre la vertiente su-
roccidental de la cordillera oriental Colombiana. La conforman 10 municipios (gráfica N°2): Arbeláez,
Cabrera, Fusagasugá, Granada, Pandi, Pasca, San Bernardo, Silvania, Tibacuy y Venecia.



(Gráfica N°1)

Sumapaz – Cundinamarca – Colombia

Fuente: Departamento administrativo de planeación



(Gráfica N°2):

Provincia del Sumapaz

Fuente: Gobernación de Cundinamarca



En los últimos años la juventud ha tomado en Colombia una singular importancia en la agenda de política pública nacional, departamental y municipal con relación a los procesos de participación y construcción de programas destinados a esta población y al diseño de políticas públicas. Dicha mención es evidente en las rendiciones de cuenta de los mandatarios y entrega de informes sobre infancia, adolescencia y juventud que en diferentes latitudes y longitudes de nuestra geografía han sido presentados al final del periodo de gobierno (2012-2015).

El presente trabajo centra su atención en los municipios que componen a la región del Sumapaz. Trabajos recientes como los de Piñeros R. (2014) han puesto su atención en las distintas configuraciones juveniles que han surgido en este territorio. Fenómenos ligados a la llamada nueva ruralidad, como efecto de prácticas turísticas y la urbanización de áreas rurales, así como la proximidad con el trazo de la vía Panamericana (Bogotá-Soacha-Fusagasugá...) en el caso del Sumapaz, que han influenciado los cambios sociodemográficos y han tenido implicaciones en la construcción de la juventud en la región.

A raíz de estas configuraciones aparecen diversas problemáticas en las que está inmersa la población y a las que la política pública, en ocasiones, no logra responder. Existe una directa relación entre estos cambios en la ruralidad y la juventud, pues esta “se enviste en un vínculo con el trabajo como mano de obra rural y una serie de trabajos que yacen de los procesos de urbanización en la región” (Piñeros, R. 2014. p.11). Más allá de que su lugar se sedimente sobre lo rural, se genera una directa implicación en las dinámicas de la población que permite hablar entonces en el Sumapaz de: juventud rural, juventud urbana y juventud ruri-urbana, mostrando aquí una inseparable relación.

El estudio comparativo referido a las propuestas sobre juventud de los candidatos para las alcaldías en la región del Sumapaz, hace parte del trabajo desarrollado en la línea: políticas públicas, infancias y juventudes del observatorio de infancia y juventud del Sumapaz que pertenece al centro de Investigación regional Orlando Fals Borda de la Universidad de Cundinamarca. Este trabajo surge como resultado y apuesta a partir de una de las necesidades que como región se evidenciaron alrededor del primer Foro regional de juventudes rurales y política pública. Durante los recorridos por la región se recolectó información sobre planes, proyectos, programas, y movimientos juveniles. El trabajo se organiza en tres apartados generales: inicialmente se habla sobre la política pública de juventud en Colombia y se trabaja alrededor del plan de acción de Colombia Joven y la ley Estatutaria 1622 del 2013. En este apartado se revisan las Políticas Públicas departamentales, entre otros documentos en los que se relacionan las temáticas generales que han sido incluidas en las políticas de juventud en Colombia y Cundinamarca. En el segundo apartado se aborda el tema de la ruralidad en Colombia haciendo especial énfasis en la región del Sumapaz. Por último se sitúan de manera tipológica las políticas que han resultado en función de características, rasgos y particularidades en los recorridos por los diferentes municipios a partir de los planes de campaña de los candidatos a las alcaldías municipales.

La metodología de investigación consistió en los diferentes recorridos por los municipios del Sumapaz realizados por el Observatorio de Infancia y Juventud en el año 2015, especialmente durante el periodo de campaña a las alcaldías municipales. Allí se evidenciaron diferentes problemáticas que

aquejan la situación de esta población. Uno de los interrogantes que se formulan dentro de este trabajo es: ¿Las propuestas de campaña responden a las necesidades de contexto de los jóvenes¹ en cada municipio? Luego de esto se realizó un análisis comparativo junto a la política pública de juventud diseñada desde la administración departamental y nacional. El objetivo de este trabajo es pues construir un análisis comparativo de las distintas tipologías que resultan de las propuestas de gobierno de los candidatos para alcaldías en el Sumapaz y su relación con las necesidades de la ruralidad en Colombia.

1. Pensar la política pública

¿Qué es una política pública? ¿Por qué y cómo nace una política pública? ¿Quién la decidió? ¿Qué hacen el gobierno y la administración pública? ¿Cuáles son los impactos de una política pública? Son las preguntas con las que inicia la discusión André-Noel Roth Deubel (2002) sobre el análisis a las políticas públicas en su libro: Políticas públicas: formulación, implementación y evaluación. A partir de estas también iniciamos nuestra reflexión, pues el trabajo se proyecta responder de qué forma se piensan las políticas públicas para jóvenes en la región del Sumapaz, la manera en la que se están estructurando, además de los encuentros y desencuentros de estas frente a la población y las realidades de la región del Sumapaz en general y de los municipios que la componen particularmente.

“El análisis de las políticas públicas consiste en examinar una serie de objetivos, de medios y de acciones definidos por el Estado para transformar total o parcialmente la sociedad, así como sus resultados y efectos.” (Roth, A. 2002, p.28). Dentro del análisis propuesto surgen varios interrogantes alrededor de la forma en la que se están pensando y edificando, para la población joven, las políticas públicas y así, interrogar si cuestiones como lo rural han sido tenidas en cuenta. Asimismo las implicaciones que han traído las dinámicas acarreadas por la modernidad y urbanización de las áreas rurales (Piñeros, R. 2014).

La juventud en los últimos años se ha involucrado y ha tomado una creciente importancia en la agenda de política Nacional. Consideramos en el marco del trabajo realizado desde el Observatorio de infancia y juventud del Sumapaz la importancia que tiene ver, valorar y aportar en el tema de política Pública, generando espacios de participación en el que las diferentes colectividades puedan aportar en su diseño y construcción.

* Licenciado en Psicología y Pedagogía, Magister en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura, Doctorante en Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Docente Universidad Pedagógica Nacional, Director del Centro de Investigación Regional Orlando Fals Borda, Universidad de Cundinamarca. (Red CLACSO) Asesor del Observatorio de Infancia y Juventud del Sumapaz jonasdorado@hotmail.com

** Estudiante de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca - Colombia, miembro del grupo de investigación “Subjetividad, Educación y Cultura” del Centro de investigación Regional Orlando Fals Borda (Red CLACSO), líder del semillero: “Observatorio de infancia y juventud del Sumapaz” marlonsapuy@hotmail.com

1. Para referirnos en cuestión de género, cualquier alusión a “**los Jóvenes**” se entenderá por igual tanto a las Jóvenes como a los Jóvenes.



Vommaro (2015) habla de la importancia de las juventudes sobre todo en relación con los procesos políticos, ya que puede ser pensada a partir de cinco elementos:

En primer lugar, la capacidad organizativa y de movilización que demuestran la mayoría de los colectivos juveniles. En segundo término, la gran visibilidad pública de sus acciones, escenificadas en el espacio público y amplificadas por los medios de comunicación sobre todo digitales y electrónicos. Tercero, la expansión de las Políticas Públicas de juventud, que desde hace dos décadas forman parte de la gran mayoría de los planes de gobierno y ocupan espacios en aumento en las estructuras estatales. En cuarto lugar, las renovadas formas de participación político y compromiso público que las grupalidades juveniles producen en sus prácticas cotidianas. Por último, los elementos anteriores generaron un interés mediático, político y académico cada vez mayor, que contribuyó a colocar a las juventudes en el centro de las agendas públicas.” (Vommaro, P. 2015, p. 12)

El autor propone ver también a la juventud alrededor de dos principales rasgos que los caracterizan en la sociedad actual: diversidad y desigualdades (Vommaro, P. 2015, p. 13).

Se hace necesario entonces ver desde esta óptica al joven en el Sumapaz, esto permitirá generar una nueva visión alrededor de la política; pues una de las inconsistencias que se evidencian frente al mapeo de política pública es el desconocimiento de la diversidad tanto de espacios, modos de producción política, experiencias estéticas y culturales, colectividades como nuevas prácticas deportivas, y visuales, que han emergido en las prácticas juveniles. Además, las desigualdades que se agudizan aún más en lo rural y frente a las cuáles parece tener poca incidencia la política pública de juventud.

“Una política pública no existe naturalmente en la sociedad, sino que se trata a la vez de una construcción de un objeto de investigación. Esto implica dificultades para la identificación de sus contornos exactos” (Roth, A. 2002, p.28). La política pública involucra un conocimiento más cercano de las realidades juveniles que tienen lugar en cada municipio, y no solo esto, sino además que sean los jóvenes, a partir de los escenarios participativos y de diálogo, los que pongan a discusión la forma en la que ellos se piensan la política pública, así como los ejes o líneas base a partir de las cuales debe construirse.

El diseño e implantación de las políticas públicas no debe ser una respuesta temporal a los compromisos clientelistas del gobierno, sino una garantía para que los ciudadanos puedan ejercer los derechos y libertades fundamentales establecidos en la Constitución. Lo contrario, la negociación privada de los recursos públicos, característica de los regímenes corporativistas, conduce a una fragmentación de la conciencia social lo que impide a los grupos y clases subordinadas desarrollar una perspectiva integral de la sociedad en su conjunto. (Sarmiento, L. 2000. p. 41)

Se pueden entonces considerar cuatro elementos “que permiten identificar la existencia de una política pública: implicación del gobierno, precepción de los problemas, definiciones de objetivos y proceso” (Roth, A. 2002, p.27). A estas habría que agregarle: la participación activa de los jóvenes en el debate y la construcción de la política pública. Se puede decir entonces que dentro del análisis de las políticas públicas se tiene como objeto de estudio un conjunto de mecanismos erigidos a partir de:

- a. Los objetivos colectivos que el Estado considera como deseables o necesarios, incluyendo el proceso de definición y de formación de estos,
- b. Los medios y acciones procesados, total o parcialmente, por una institución u organización Gubernamental, y
- c. Los resultados de estas acciones, incluyendo tanto las consecuencias deseadas como las imprevistas." (Roth, A. 2002, p.27)

Este trabajo parte del primer punto y se propone desde aquí transitar por los otros dos sin dejar de lado otras posibilidades, miradas de acción y puestas en marcha. Más allá de un ejercicio de observación y análisis en torno a la configuración tipológica de la política pública de juventud en el Sumapaz, se pretende incidir de la mano de los jóvenes y sus colectividades, tanto artísticas, políticas, deportivas, y culturales, en su construcción. Es necesario entonces emprender un camino de crítica, reflexión y construcción de políticas públicas que responda a las necesidades del contexto y de la población.

"La tarea del análisis de políticas públicas consiste en proporcionar y facilitar la elaboración de diversos argumentos –que no pueden estar exentos de efectos retóricos– para apoyar la formación de la variedad de opiniones e intereses existentes en la sociedad, con la finalidad de mejorar la calidad de los debates políticos y de ampliar los espacios de participación y deliberación. En este sentido, el análisis de políticas públicas está siempre comprometido con la realidad social; de allí se desprende la importancia de facilitar la existencia del más amplio pluralismo posible" (Roth, A. 2007, págs. 64-65).

Las complejidad de las políticas públicas constituyen un problema a la hora de organizarlas y analizarlas (Roth, A. 2002, p.42). En el presente trabajo, se parte de la tipología de Lowi, expresada por Roth, que busca: "organizar las acciones públicas para facilitar su análisis y comparación nacional e internacional. Por lo general se tratan de encontrar los puntos comunes de las diferentes políticas en momentos o temas distintos" (Roth, A. 2002, p.42).

2. Ruralidad: problemáticas y necesidades para pensar la política pública

La ruralidad en Colombia, además de padecer el abandono estatal, no ha sido correctamente delimitada en los estudios. Así lo demuestra el informe de Desarrollo Humano del PNUD (2011) en el que se afirma que Colombia aparece como predominantemente urbano (75% habitaría en cabeceras municipales). Esto se debe a que según los estudios estadísticos, quienes habitan en cabeceras municipales son considerados población urbana. De hecho, los informes estadísticos dividen la población en dos: cabeceras municipales (urbano) y resto (rural).

La reconfiguración del territorio y las prácticas dan cuenta de la dificultad de continuar sosteniendo dicha diferencia entre lo urbano y lo rural. Lo que encontramos hoy es más bien una forma de interdependencia, cuando no de hibridación (al menos en términos culturales). Según el estudio del PNUD (2011); Colombia es en realidad predominantemente rural, pues el 75% de la población vive en municipios con vocación rural. Es decir, cuando se toma como muestra estadística no las cabeceras



municipales, sino el municipio en su totalidad y su vocación, puede evidenciarse, que de los 1100 municipios en Colombia, el 94,4% de estos son predominantemente rurales. La pregunta obligada en este caso es ¿por qué si hay más ruralidad, al mismo tiempo existe menos presencia estatal en dichos territorios?

El conflicto social y armado tiene su origen en la desigualdad del campo y la concentración de la tierra. Pero así como progresivamente se fue invisibilizando el conflicto social y armado, también se fueron invisibilizando las problemáticas rurales. En ese sentido, la juventud en el campo sufre una doble exclusión: por un lado por su origen campesino, por otro por su condición de jóvenes. Revisar las problemáticas y necesidades de la ruralidad en Colombia es fundamental para generar políticas públicas que atiendan dichas realidades. En el presente apartado ubicamos dichas necesidades en el contexto general colombiano, para transitar luego hacia las problemáticas del Sumapaz.

2.1. La disputa por la Tierra y el control Geopolítico del Territorio

Dos asuntos se disputan en los contextos rurales en Colombia: la tierra, que se traduce en desigualdad social y sitúa la necesidad de una reforma agraria integral; y el control geoestratégico del territorio, en el que participan los diferentes actores armados y que ha tenido consecuencias en la población, como el desplazamiento, la violencia, el reclutamiento forzado, la cultura de la guerra, entre otras. A pesar de que se trata de dos ejes del conflicto social en Colombia, estas confluyen generando una doble violencia sobre la población rural. Estas dos situaciones se han mantenido a través del cacicazgo regional y de la imbricación de las clases políticas tradicionales con los actores armados y el narcotráfico.

A esto se suma el abandono del Estado, que no implementa políticas públicas integrales que atiendan a las necesidades de la población rural, y, sobre todo, que generen dinámicas de participación que contribuyan a la consolidación de una cultura de la participación política de los campesinos y pobladores de las zonas rurales. Los efectos de los elementos descritos se traducen en una constante migración hacia la ciudad y en una pérdida de credibilidad en las instituciones y en la justicia; además de la renuncia a la participación política. En síntesis, “el modelo de desarrollo rural construido es altamente inequitativo y excluyente, propicia innumerables conflictos rurales, no reconoce las diferencias entre los actores sociales, y conduce a un uso inadecuado y a la destrucción de los recursos naturales” (PNUD 2011 p.12).

Según el informe del PNUD (2011), a partir del Índice de desarrollo humano pueden evidenciarse los niveles de vulnerabilidad rural: bajo índice de alfabetización, ausencia de programas institucionales, presencia del conflicto armado, hogares con jefatura femenina y con adultos mayores de 64 años así como niños menores de 5 años, conflictos ambientales, menores ingresos económicos. Así pues, a mayor ruralidad, mayor vulnerabilidad.

La ausencia del Estado en lo rural², ha derivado en una mayor presencia de capital y en inseguridad social para sus habitantes, quienes a lo sumo pueden acceder a subsidios focalizados, frente a la ausencia de infraestructura y bienes públicos. A esto se suma el impacto que tiene dicho modelo sobre las mujeres, quienes son excluidas por su condición social (mujeres rurales) y por su condición de género. Lo que puede observarse, según el informe del PNUD (2011), es una precaria incorporación de la perspectiva de género en la política pública. Esta relación desproporcional entre Estado y Capital, deriva también en una desprotección ambiental que agudiza los conflictos socio-ambientales, generando fuertes impactos en los ecosistemas de páramo y bosques, así como en las cuencas hídricas.

Frente a este panorama existe además un debilitamiento de la organización campesina y un privilegio de las formas tradicionales de concentración del poder político, que se traduce en cacicazgos transmitidos de generación en generación. Las consecuencias son el debilitamiento del reconocimiento del campesino como ciudadano de derechos. Esto se evidencia en las formas de remuneración de la mano de obra campesina, que son pagos a través del sistema de jornales y además de estar por debajo del salario mínimo, no cuenta con los servicios de protección social. Ante este panorama, las perspectivas de futuro de las familias campesinas son oscuras. Esto se observa en los altos flujos de migración, si no de todo el núcleo familiar, por lo menos de los más jóvenes, quienes migran a la ciudad en busca de mejores oportunidades.³

El informe del PNUD (2011) resalta la brecha que existe entre los objetivos del milenio (ODM) y el contexto de la ruralidad en Colombia. Al ubicar los 8 objetivos, vemos que Colombia está en deuda con todos: “(1) erradicar la pobreza extrema y el hambre, (2) garantizar la educación básica universal, (3) promover la equidad de género, (4) reducir la mortalidad infantil, (5) mejorar la salud materna (6) combatir el VIH, la malaria y otras enfermedades, (7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, (8) promover una asociación mundial para el desarrollo” (PNUD 2011 p.31). A pesar de que Colombia formuló el Compes 091 para alcanzar dichos objetivos en el 2015, el PNUD demuestra que al 2011, los 57 indicadores formulados muestran una relación inversa con los Objetivos del Milenio.

Otro de los problemas de la ruralidad en Colombia tiene que ver con el uso del suelo. Lo que revela el informe del PNUD (2011) es que existe una subutilización de la tierra apta para el cultivo (PNUD 2011 p.37). Del total solo el 22,7% es utilizada para cultivos, mientras que de 21 millones de hectáreas aptas para la ganadería, son utilizadas 39,2 hectáreas. Casi el doble de lo que indica su vocación. Eso demuestra que existe una subutilización de las tierras aptas para el cultivo, dedicadas a la ganadería.

2. Según el informe del PNUD (2011, p. 77) “la reducción del Estado en el sector rural se presentó de manera definitiva en la década de 2000, con el drástico ajuste institucional en el sector agropecuario en el primer gobierno de Álvaro Uribe, que reagrupó cuatro entidades en una, El Incoder. [...] Tampoco se desarrolló una institucionalidad adecuada para atender campos de acción novedosos que, como la información, la innovación y las TIC, hacen parte sustancial de los procesos de transformación y modernización de la agricultura”. “La participación de los programas de desarrollo rural ha disminuido de un promedio de 46% entre 1990 y 1998, a 12% entre 2003 y 2010 (PNUD 2011, p. 79)

3. En cuanto a los tipos de migración Piñeros R. (2014) ubica a partir de los datos recolectados, que la menor cantidad de varones en el rango 20-34 años se relacionaría con la educación, pero sobre todo por la importancia del trabajo masculino en diversas actividades económicas rurales y urbanas (jornaleo agrícola, construcción, comercio, servicios personales), la mayor autonomía que les es otorgada a los varones para salir de la parcela, y el apoyo económico familiar en forma de remesas de dinero



A eso se suma la minería legal e ilegal, que genera una disputa entre actores armados, pobladores y compañías transnacionales por el territorio.

La minería genera además de un fuerte impacto ambiental, efectos económicos en la moneda Colombiana, conflictos de uso del suelo, despojo, disminución del agua, así como impactos en las comunidades, quienes en ocasiones no son estimados en las consultas previas, o en otros casos, quedan divididas por los diferentes intereses. Uno de los impactos más fuertes sobre la tierra ha sido el monocultivo de palma y caña para la producción de biocombustibles; según el PNUD (2011) esto amenaza la seguridad alimentaria, además de que afecta la variedad agrícola. Esto se traduce en precarización de la mano de obra campesina, desbalances nutricionales, así como déficit en el abastecimiento de alimentos para las áreas urbanas.

La disputa por la tierra, tanto para intereses económicos transnacionales, como para intereses geoestratégicos y mineros, deriva en un despojo exacerbado de los campesinos, además de los derechos de propiedad de la tierra que en la mayoría de los casos se realiza por vía de los actores armados. De hecho, la desigualdad en la distribución de la tierra en Colombia se profundizó con el auge del paramilitarismo, quienes luego de despojar a los pobladores vendieron de manera ilegal los predios a los terratenientes y las élites regionales vinculadas al poder político.

Lo que propone el informe del PNUD (2011) es adoptar un enfoque de seguridad humana en el que sea posible proteger a la población amenazada, así como su patrimonio. Especialmente a los líderes de organizaciones sociales y rurales quienes son constantemente amenazados y asesinados. Uno de los grandes retos tiene que ver con que los grupos armados en articulación con las élites locales han ido poco a poco cooptando las instituciones y utilizando el erario público en función de sus intereses. Lo que demuestra el informe del PNUD (2011, p. 62) a partir del indicador de persistencia política, es que "el 94% de los municipios [...] presenta algún nivel de persistencia política [...] es decir, en las cuatro últimas elecciones de alcalde no hubo rotación o renovación de las élites políticas en el poder". Justamente los municipios en donde hay mayor persistencia política tienen mayores niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas. Así, la concentración no es solo de la tierra sino además del poder político, y los canales de expresión alternativos para los campesinos son escasos, lo que se traduce en un déficit de representación política.

En conclusión, el campesinado en Colombia se encuentra invisibilizado desde varios ángulos; por un lado, como lo demuestra en informe del PNUD (2011) no existe la categoría "campesino" en las encuestas de información oficial; por otro, tiene escaso acceso a la tierra y al crédito. Esto se traduce además en una gran dificultad para acceder a la tecnificación, al conocimiento y a la participación política. A esto se suma la inseguridad humana observable en la dificultad para acceder a los servicios de salud y a su exposición en el conflicto armado. Según el PNUD (2011) la inseguridad recae fundamentalmente sobre las mujeres, las minorías y los jóvenes. En últimas se trata de una desigualdad del hogar campesino, toda vez que este se encuentra constituido especialmente (50%) por mujeres e hijos menores de 18 años. Cabe resaltar además que el 65% de quienes están en situación de desplazamiento son menores de 25 años, lo que indica que el desplazamiento afecta particularmente a los jóvenes.

2.2. Situación de la Ruralidad en el Sumapaz

El Sumapaz tiene varias delimitaciones, desde las sociopolíticas (provincias) con criterios político-económicos (generalmente arbitrarios) hasta las histórico-culturales (región), cuyos elementos comunes descansan en su pasado cultural. Como región el Sumapaz comparte fundamentalmente su relación con el río Sumapaz, configurada por los campesinos y colonos. El Sumapaz es también una localidad de Bogotá (localidad 20) que delimita sobre todo las áreas de protección de las fuentes hídricas. En tal sentido, el Sumapaz es considerada una zona de reserva, debido al potencial hídrico y su ecosistema de páramo. Por esta misma razón el Sumapaz es una zona de disputa geopolítica, pues se han trazado proyectos de producción de energía hidroeléctrica, e incluso se han planeado exploraciones en busca de petróleo. Pero además, el Sumapaz es un territorio históricamente en disputa, dada su relación con el conflicto armado y su herencia gaitanista encabezada por Juan de la Cruz Varela, ícono de la revolución y la lucha campesina de la región, con quien se identifican los pobladores de la parte alta.

Sumapaz es además una de las despensas de Bogotá, de hecho el territorio rural, con excepción del páramo, está especialmente destinado a la agricultura y en menor escala a la ganadería. Hasta el 2005 vivían 181.254 personas. Como lo señala Piñeros (2014) a principios del siglo XX la parte occidental del Sumapaz estaba dedicada al cultivo de café, identidad que se mantiene hasta hoy entre los campesinos de la región, quienes han ido retomando los cultivos de café a un ritmo lento en los últimos años⁴.

La producción de huevos es uno de los fuertes de la región, podría decirse que Incubacol es una de las pocas empresas que ha ofrecido empleos formales en la región. Otra de las formas de ingreso, dado el predominio del minifundio, tiene que ver con la compañía en la que los campesinos se asocian con alguien que aporta el capital para establecer una sociedad en la que se comparte el riesgo pero también las ganancias. Como lo señala Piñeros (2014) en ocasiones esta alianza permite a los campesinos obtener apenas para la subsistencia de sus familias a través de cultivos de pan coger. Lo cierto es que progresivamente los campesinos han ido ingresando en lógicas de producción tecnificada permitiendo en algunos casos cierta participación en los mercados de alimentos, sobre todo transportados hacia Bogotá. Pero al mismo tiempo esto ha derivado en un aumento de la “diferenciación social, proletarización y desigualdad entre quienes tienen capital para invertir y aquellos que cuentan con tierra y mano de obra propia o familiar para sostenerse”. (Piñeros. R. 2014, p.16)

El Sumapaz no ha sido ajeno a la desregulación estatal y el aumento de los flujos de mercado interesados en invertir en estas tierras; en este sentido, el campesinado se ha visto expuesto a una pauperización evidente en la pobreza rural, así como en su invisibilización en términos de participación como ciudadanos. Las consecuencias son similares a las de otros territorios: “migración intra-rural, y campo-ciudad, acumulación de tierras por parte de las burguesías locales y urbanas, y pluriactividad de las familias campesinas para garantizar su subsistencia” (Piñeros. R. 2014, p.15). En su mayoría el campesinado queda inserto en una lógica de reproducción de la desigualdad, logrando acomodarse a las condiciones impuestas a pesar de continuar sufriendo las contradicciones sociales que los opri-

4. Hoy existe una experiencia en Tibacuy, que es financiada por el PNUD, y cuyo producto es exportado a Corea del Sur.



men. Esto se observa por un lado en la producción de alimentos a escala agroindustrial y a nivel del consumo de mercancías y cultura; asunto más evidente en los más jóvenes.

Dada la cercanía del Sumapaz con Bogotá y la expansión de la ciudad capital, la división rural-urbano se hace cada vez más difusa; esto se hace visible además en el consumo cultural de los jóvenes y en la apropiación de culturas urbanas evidentes en las diferentes prácticas de los jóvenes en la región. En este sentido, el Sumapaz se encuentra sufriendo un proceso de urbanización del territorio ligado a los procesos de globalización. Esto se puede ratificar en la proliferación de la oferta turística en la región, a la cual se vincula buena parte de la mano de obra, especialmente de los más jóvenes, quienes trabajan como meseros, vendedores, cuidadores de finca, jardineros, entre otras actividades. Desde luego a esto se suma el agenciamiento de las élites locales, quienes “han dado prioridad a la renta (...) del suelo urbano, en desmedro de la vocación agrícola y el patrimonio histórico, cultural y arquitectónico” (Piñeros. R. 2014, p.17).

La urbanización del campo ha generado entonces una suerte de expulsión de los campesinos quienes migran hacia la ciudad o las cabeceras municipales en busca de mejores oportunidades, lo que a su vez genera fuertes impactos en el territorio pues desagrariza el campo. Los que terminan vinculados a otro tipo de actividades quedan expuestos a la flexibilización y la precariedad, en marcos de desprotección social. Según la distribución del PIB para el 2007, la producción campesina aparece en tercer lugar luego de la industria manufacturera y el comercio, lo que da cuenta de la progresiva desagrarización y precarización de la mano de obra. Este panorama da lugar además a una diferenciación social que se evidencia en la segregación social de áreas especialmente turísticas, en las que el paisaje empieza a configurarse a partir de grandes quintas junto a fincas de campesinos pobres; con una delimitación socio-espacial que altera los tránsitos tradicionales y las formas de apropiación y significación del territorio.

En este panorama el camino de los jóvenes está marcado la mayor parte de las veces por la migración hacia la ciudad. Según el estudio realizado por Piñeros (2014), en el Sumapaz se está produciendo una alteración del bono demográfico a través de “factores como la mortalidad o las migraciones juveniles y adultas (campo-ciudad, campo-campo); en los estudios revisitados se da importancia a las migraciones juveniles, justificadas en las siguientes motivaciones: trabajar y/o estudiar y huir del conflicto armado” (p.23).

Lo cierto es que las expectativas de los jóvenes frente al estudio no se corresponden con la realidad. “La desigualdad en el acceso a la educación se observa en que apenas entre 40% y 60% de los jóvenes [...] entre 15 y 19 años, estudia. En el siguiente grupo etario (20-24) apenas Fusagasugá se acerca al 30% de estudiantes, que claramente están vinculados con la oferta de educación superior que concentra, y para el grupo de 25-29 años menos del 10% estudia”. (Piñeros 2014, p.27). El investigador evidencia además una diferencia de género, pues aunque en el primer grupo etario las mujeres son las que más estudian, en los otros dos se observa un decrecimiento probablemente debido a la experiencia de la maternidad: pues entre los 20 y 24 años la mitad de las jóvenes ya han tenido al menos un hijo, y en el último grupo la maternidad es casi una generalidad. Sin embargo la familia ha venido

sufriendo alteraciones, pues por un lado se reproduce un patriarcado polígamo y por otro la individualización muestra la emergencia de otro tipo de uniones.

Como puede evidenciarse, las problemáticas de la región del Sumapaz no están lejos de las evidenciadas a lo largo y ancho del territorio rural en Colombia y que afectan fundamentalmente a las mujeres, los jóvenes y las minorías. Las principales necesidades se derivan de las consecuencias de la ausencia estatal y del impacto del capital en el territorio. También se observan los efectos del conflicto armado y la pobreza estructural, así como la migración forzada o no de los jóvenes, la desigualdad de género y la precarización laboral.

2.3 Juventudes rurales en el Sumapaz: un acercamiento preliminar recorriendo la región

El Observatorio de Infancia y Juventud del Sumapaz en su interés por realizar un estado de la cuestión de las realidades de los jóvenes en la región del Sumapaz, inició una serie de recorridos en el año 2015 con el objetivo de conocer los diferentes planes, programas y proyectos de los municipios destinados a atender las necesidades de dicha población, y de escuchar las voces de los jóvenes frente a sus necesidades y demandas.

Los recorridos se realizaron en dos momentos. El primero se desplegó a los municipios de San Bernardo, Arbeláez, Icononzo, Pandi, Venecia y Cabrera. El segundo tuvo como ruta: Pasca, Granada, Silvania y Tibacuy. La metodología de trabajo consistía en aplicar entrevistas semiestructuradas a funcionarios públicos y jóvenes. Se realizaron registros de audio y fotografía, y al final de cada jornada se evaluaron y socializaron las experiencias.

Lo que pudo observarse en los diferentes recorridos realizados, es que la principal oferta de planes proyectos y programas de las alcaldías municipales del Sumapaz se encuentra enfocada al deporte, el arte, la cultura y la salud. En el primer caso se despliegan programas de formación deportiva (en deportes convencionales), en el segundo se realizan cursos de formación artística en áreas como la pintura, el teatro y las danzas. En el tercero la oferta se concentra en programas de lectura de las bibliotecas, así como en centros interactivos. Por último en lo relacionado con la salud los planes están focalizados, por un lado hacia la población en condición de discapacidad, por otro a población infantil a través de programas nacionales como: “De cero a siempre”. Finalmente, en programas de prevención, fundamentalmente en lo relacionado con embarazo adolescente.

La segunda parte del trabajo realizado a lo largo de las salidas consistía en dialogar con los y las jóvenes de la región. Para esto se diseñaron unas entrevistas semiestructuradas que indagaban fundamentalmente en los siguientes campos:

- Tiempo libre
- Participación juvenil
- Prácticas deportivas, artísticas y culturales



- Sitios de encuentro

Estas categorías fueron exploradas a través de entrevistas abiertas y registradas en diarios de campo. A continuación se presentan los principales hallazgos:

1. Las actividades musicales son quizá las de mayor acogida entre los jóvenes, después de las deportivas. Esto se debe fundamentalmente a que ambas se encuentran reforzadas por los dispositivos escolares. Otro campo de despliegue de las actividades culturales en los municipios, y de las cuáles participan los jóvenes tiene que ver con las ferias y fiestas.
2. Las escuelas deportivas son el programa de mayor participación de los jóvenes en la oferta institucional de los municipios. El ciclismo es uno de los deportes más practicados por los jóvenes, sobre todo en los corredores viales de la provincia.
3. Buena parte del tiempo en el que los jóvenes interactúan está relacionado con un tiempo no regulado. Se trata de actividades de ocio que puede evidenciarse en los diferentes municipios recorridos. Dentro de las actividades más comunes encontramos el internet, los videojuegos y los billares. También prácticas deportivas como el microfútbol y el skate, pero en escenarios desregulados y des-institucionalizados. Pudo evidenciarse en las entrevistas realizadas, que los jóvenes de la región dedican buena parte de su tiempo al consumo televisivo; cabe resaltar que esta respuesta fue más frecuente en las mujeres que en los hombres.
4. El parque constituye uno de los sitios más importantes de encuentro para los jóvenes, sin embargo, en varios casos existe una percepción de inseguridad en dichas zonas.
5. Existe una hibridación cultural evidente en las prácticas juveniles y las estéticas. Algunos de los jóvenes trabajan en la producción agrícola, pero mantienen estéticas urbanas; o, por lo menos, una hibridación entre ambas. En Venecia por ejemplo, encontramos un grupo de jóvenes Skate, que trabajan también recogiendo moras. En Pasca los jóvenes trabajan en diferentes actividades agrícolas. En Silvania algunos jóvenes trabajan en el Club de Golf. La hibridación puede observarse también en la apropiación que hacen de ciertas prácticas de las culturas urbanas (como el Hip Hop) y que se traduce en sus estéticas.
6. Otra de las prácticas frecuentes de los jóvenes es uso del Internet. Lo que pudo observarse durante el recorrido es que estos lugares, tanto a nivel público como privado tienen una gran acogida entre los jóvenes y los niños.

Las experiencias analizadas dan cuenta de que los diferentes programas están focalizados a la población escolarizada. Una vez se sale del sistema escolar es más difícil mantenerse en ellos; es como si la condición juvenil en los contextos rurales estuviera determinada por la moratoria escolar. La mayoría de jóvenes que goza de alguno de los programas de la alcaldía lo hace mientras se encuentra vinculado al colegio.

Es importante señalar también, que los jóvenes de los municipios con mayor cercanía a Fusagasugá se vinculan a más actividades culturales y deportivas, dado que la oferta es mayor y que muchos de ellos estudian muy cerca a Fusagasugá. Tal es el caso de los municipios de Silvania y Pasca.

En los recorridos pudo observarse también que existe un desconocimiento de los jóvenes sobre los planes, programas y proyectos de las alcaldías dirigidos a ellos. Este desconocimiento redundante en la baja participación de los jóvenes en grupos y organizaciones. Es además frecuente la afirmación de que existe falta de apoyo del municipio. También se manifiesta la necesidad de generar programas especializados para trabajar con población en condición de discapacidad. Una de las dificultades para atender dicha necesidad tiene que ver con la ausencia de un censo que caracterice esta población en la región.

3. Las políticas públicas de juventud en Colombia; miradas y concertaciones

Las políticas públicas de juventud en Colombia se definen como el “Conjunto coherente de principios, objetivos y estrategias que identifica, comprende y aborda las realidades de los jóvenes”⁵ (Sarmiento, L. 2000. p. 2) es desde esta mirada con la que se habla y se ha tratado de abordar el tema de la política pública de juventud en Colombia; las instituciones a cargo de esta población han venido desarrollando, coordinando, pensado y postulando aunque de manera endeble, una serie de estrategias que han sido traducidas en políticas públicas principalmente, donde se intenta abogar para que en Colombia se les dé a los jóvenes el lugar en la agenda pública de carácter participativo que les corresponde.

Las políticas públicas pretenden incidir en un tiempo-lugar determinado con condiciones de vida propia por parte de cada habitante, un contexto particular, dinámicas específicas de vida y producción política. Esto determina los alcances, apuestas, propósitos, intervenciones que en el tema de política pública se deben hacer para incidir de manera efectiva en la población. El objetivo ha de ser la revisión y comparación de las tipologías observadas en las propuestas de la última campaña para alcaldías; bajo este interés es menester conocer las temáticas por las que se ha pensado y que por ende han sido incluidas al momento de formular políticas públicas de juventud en Colombia.

En los antecedentes, encontramos entre otros la instauración de lineamientos generales para formular la política pública por parte del Departamento Nacional de Planeación en 1988, el reconocimiento en la Constitución de 1991 a los jóvenes como sujetos de derechos y deberes, la Ley Nacional de Juventud 375 de 1997, el Decreto 089 del 2000 en donde se establecen los consejos de Juventud; en el año 2003 el Programa Presidencial de Colombia Joven tiene como tarea, según Ley 812 de 2003, crear una Política Pública Nacional de Juventud. (Sarmiento, L. 2000). Creación del Instituto Colombiano para la Juventud y el Deporte COLDEPORTES en 1968, creación de la Consejería Presidencial para la juventud, la mujer y la familia en 1990, creación del Viceministerio de la Juventud por Decreto 1953 de 1994.

5. Presidencia de la República, Colombia joven. Presente y futuro de los Jóvenes, Diálogo Nacional. Bogotá, 2001. Pág.3. Citado por: Sarmiento Anzola Libardo. Política Pública de Juventud en Colombia: Logros, dificultades y perspectivas.



Más adelante se diseñaría el nuevo estatuto de ciudadanía Juvenil, ley estatutaria 1622 del 2013 “por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones referidas a los jóvenes en Colombia”; para finales del 2015 el Senado aprueba el proyecto de ley que permite reglamentar los mecanismos de participación juvenil traducidos en consejos de juventud.

En medio de una profunda reflexión acerca de las temáticas que han sido incluidas al momento de pensar la construcción de políticas públicas de juventud Sarmiento, L (2000). Ubica como ejes, después de encontrarlos iterativos en cada uno de los organismos internacionales que se exponen: la ONU, OIJ, CEPAL los siguientes:

- a. educación
- b. el empleo
- c. el hambre y la pobreza
- d. la salud
- e. el medio ambiente
- f. las drogas
- g. la delincuencia
- h. la recreación
- i. el tema de género
- j. la ciudadanía
- k. participación
- l. TICS
- m. prevención de conflictos
- n. integración y cooperación regional

Por otra parte a nivel nacional se clasifican según políticas de juventud en los años de su constitución; desde esta perspectiva los ejes vitales en la política colombiana han sido: la participación, falta de oportunidades, equidad de género, educación, salud, iniciativas juveniles, consejos municipales de juventud, investigación, reconocimiento del joven como sujeto de derechos y deberes, juventud campesina y joven rural, ciudadanía, cultura y Derechos Humanos.

Fue al programa presidencial, Colombia joven, al que en el año 2003 se le delegó una de las más importantes tareas en temas de política pública de juventud; su propuesta enmarca las bases para el plan decenal de juventud (2005-2015). Dentro de los fundamentos encontramos como enfoque de política el reconocimiento de los jóvenes como sujetos de derechos y personajes claves en la construcción de sociedad, pues en este marco etario (14-28) es donde se cimientan atributos y cualidades

que hacen de su participación indispensable en los retos que se plantean en el país, tal es el caso de la paz. (Colombia joven. 2004)

Por otro lado se destacan como ejes estratégicos en este plan decenal los siguientes⁶

- Participación en la vida pública y en la consolidación de una cultura de la solidaridad y de la convivencia
- Acceso a bienes y servicios públicos
- Ampliación de oportunidades sociales, económicas y culturales

Para la primera se entiende que solo al profundizar la democracia participativa de los jóvenes (y de todos los sectores poblacionales) se puede avanzar en temas de gestión frente a la comunidad; se promueve la organización autónoma y su participación también en organizaciones. Con la segunda se pretende incidir en las zonas en donde la inequidad es más expresiva: zonas rurales y mujer; se habla de propuestas de salud, seguridad social, violencia intrafamiliar, empleo, educación, juventud indígena y rural, jóvenes en situación de discapacidad entre otros.

Para el tercer eje se piensa en la sociedad del conocimiento representativa del siglo XXI y los desafíos que este presenta para el país. Existe la necesidad de una educación de calidad como motor de desarrollo impulsado por la cultura en la producción y el consumo, así como el intercambio de expresiones culturales y artísticas en respeto a la diversidad, educación permanente y en igualdad de condiciones, enseñanza científica, condiciones laborales de emprendimiento con programas de capacitación, deporte y medio ambiente.

3.1. Miradas y concertaciones en la política Departamental

Estas miradas y concertaciones no distan de las anteriores. Existe un especial interés sobre estas ya que con ellas nos acercamos a los municipios del Departamento de Cundinamarca a los que alude el presente trabajo. Ahora los ejes serán vistos desde el plan estratégico de desarrollo juvenil 2011–2020 de la política pública de juventud de Cundinamarca (PPDJ) descritos en Ordenanza 20 del 2007 por la Gobernación de Cundinamarca y la Secretaria de Desarrollo Social. La PPDJ se desarrolla en nueve líneas caracterizadas por derechos⁷:

1. Derecho a la vida y a la convivencia pacífica en condiciones Justas
2. Derecho a la educación y a su formación para el emprendimiento
3. Reconocimiento de la salud integral
4. Derecho al reconocimiento y al fomento de la identidad, diversidad y pluralidad regional

6. Estos ejes estratégicos corresponden al Plan Decenal de Juventud (2005 - 2015); se enuncian los ejes y se describe para cada uno características y orientaciones importantes

7. Se enuncian de las nueve líneas estratégicas las características principales o la categoría de derecho que la sustenta



5. Derecho al desarrollo, a la cultura del emprendimiento y empresarismo juvenil
6. Derecho a gozar de un ambiente sano
7. Derecho a la organización y participación de los jóvenes
8. Derecho a la información y a la comunicación pública
9. Derecho a la protección, restauración de derechos de las comunidades étnicas y de jóvenes en situación de discapacidad

“Los jóvenes del departamento, en general, registran una situación crítica en todas las líneas estratégicas de la PPDJ. Únicamente dos de las nueve líneas estratégicas tienden a presentar una situación positiva en el departamento”⁸ (PPDJ. Cundinamarca. p.39) estas son las que se relacionan con los numerales anteriormente expuestos 3 y 4. Con esto, los programas de atención a jóvenes más expresivos y de mayor postulación por parte de gobernantes son los relacionados con la salud, el deporte y la cultura.

Se habla de la Educación y la participación como los ejes más problemáticos en el departamento (PPDJ. Cundinamarca 2007) acompañado este de problemas en sectores como el de emprendimiento y lo relacionado a lo laboral y al medio ambiente; sobre este eje ya ha hablado Piñeros, R. (2014), quien nos muestra como en el Sumapaz se ha generado debido a la industrialización, tecnificación de áreas rurales y demás procesos característicos de los últimos años “una mayor desigualdad socioespacial, vemos la expulsión de campesinos que ante la inminencia de la urbanización en el campo y las condiciones desfavorables para la labor agropecuaria, muchos migran hacia la ciudad (sea Bogotá o Fusagasugá) o buscan tierra en otros lugares, poniendo en entredicho la continuidad de su actividad productiva y desagrarizando el territorio.” (Piñeros, R. 2014. p.14)

3.2. **Propuestas sobre Juventud en el Sumapaz Cundinamarqués**

La mayor parte de la población del Sumapaz se ubica en Fusagasugá (60%), y en Silvania el (10%) de la población. El (59%) de la población está ubicada en la cabecera municipal y en el sector rural el (41%). Para algunos municipios la población rural es mayor a la urbana, tenemos dentro de los datos proporcionados por el Incoder (2012) que dentro de la estructura de la población por edades es mayor el porcentaje (52%) de los ubicados entre los 0 y 29 años, ascendiendo en porcentaje desde los 5 hasta los 20 años (Incoder, 2010. Pág. 5-8). Los datos nos acercan a distintas miradas que hacen en este trabajo indispensable poner la atención en la Juventud (población con mayor porcentaje) y en el sector rural.

De los diez municipios de la región se trabajan nueve, dejando ausente a Tibacuy debido a que la información no pudo ser consultada; se incluye el municipio de Icononzo del Departamento del Tolima

8. Hace relación a un estudio realizado durante el año 2010 donde se exponen los resultados de la mesa de trabajo 2006 – 2007. Se muestran en el Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil 2001 – 2020. Política Pública de Juventud de Cundinamarca con Ordenanza 20 de 2007

que se encuentra en medio de algunos municipios de la región del Sumapaz, pero que como región hace parte de la zona de estudio; de hecho su incorporación ha sido necesaria por el eje de vía que los traza y comunica. La información que se relaciona es obtenida de folletos de campaña de cada uno de las y los candidatos para la alcaldía, además de información encontrada vía internet en páginas de campaña. “El mapeo de las agencias estatales nos permite incorporar una lectura de la institucionalidad social, en tanto entramado que, afectado por el entorno político, condiciona la agenda de la cuestión social y las respuestas estatales (Repetto, 2013) así como dar cuenta de la finalidad que persiguen y del organismo que las impulsa.”⁹ (Vásquez, M. Vonmaro, P. Núñez, P. 2014)

La distribución de candidatos por municipio se contempla así: San Bernardo 3, Cabrera 3, Pasca 2, Arbeláez 3, Pandi 4, Icononzo 5, Granada 5, Silvania 4, Venecia 3 y Fusagasugá 4. Desde las propuestas de campaña se ha elaborado una tipología de las propuestas de gobierno en el tema de juventud organizadas a raíz de características y particularidades; de esta forma se han identificado 13 directrices de política a partir de la incidencia en los indicadores de las propuestas que presentaron los candidatos a la comunidad:¹⁰

- 1) Políticas para el desarrollo e impulso del deporte y la recreación:** refiere a los que tienen entre sus objetivos generar espacios recreativos en la comunidad, aumentar la oferta de programas deportivos para diferentes disciplinas en escuelas deportivas tanto en los cascos urbanos como en lo rural.
- 2) Políticas de reconocimiento y Género:** enmarca aquella política que piensa en una distinción de género, abogando para que a la mujer se le dé el papel que le corresponde y sea ésta también participe de la constitución de una política de juventud pensada también desde y en la Mujer.
- 3) Políticas de promoción por la Educación:** Enuncia aquellas acciones que quieren incidir directamente sobre el sistema educativo capacitando, dotando de materiales, adecuando la infraestructura; gestionando con instituciones de nivel técnico, tecnológico y profesional en diferentes áreas para el acceso de los jóvenes. Se habla de subsidios a los estudiantes que se desplazan de los municipios hasta Fusagasugá o Bogotá especialmente a las personas de los estratos 1 y 2. Estructuración de programas de crédito con instituciones como el ICETEX, gobernación y las mismas Universidades.
- 4) Políticas de seguridad y convivencia:** hace referencia a aquellas instancias donde se hace seguimiento a los jóvenes sobre conductas que puedan afectarle directamente y a sus familias.
- 5) Política de gestiones en salud:** habla de aquellas políticas de prevención ante el consumo de alucinógenos, se mencionan brigadas de salud sexual y reproductiva para prevenir enfermedades de transmisión sexual y embarazos a temprana edad y no deseados por parte de las jóvenes; además de proyectos para la recuperación emocional y atención psicosocial a jóvenes víctimas de conflicto armado y de desplazamiento.

9. Repetto, 2013 citado por Melina Vásquez, Pablo Vonmaro y Pedro Nuñez

10. La tipología ha sido organizada desde las campañas que se pudieron trabajar, pues de algunas y algunos candidatos no se encontró propuestas. El presente balance es traducido en tipologías.



6) Políticas de gestión cultural y artística: En estas se menciona lo relacionado al impulso de actividades comunitarias de carácter cultural y fortalecimiento de escuelas artísticas. Se piensa fortalecer e incitar a la conformación de grupos juveniles para aprovechar sus capacidades. Fortalecimiento de escuelas artísticas, de la casa de la cultura, construcción de semilleros artísticos, impulso para los planes de lectura y escritura. Apoyo a artistas locales y a expresiones culturales tendientes de cada lugar; además de llevar a la zona rural escuelas de formación y las actividades de recreación para jóvenes

7) Políticas de participación y Organización Juvenil: enmarca aquellas políticas que tienen como objetivos crear oficinas, plataformas, asambleas, comisiones, consejos de juventud en donde se permita generar espacios de liderazgo y participación activa para que los jóvenes sean actores estratégicos de desarrollo y liderazgo.

8) Políticas que persiguen la conformación y constitución de políticas públicas en los municipios: esta línea hace referencia para aquellas propuestas en donde la edificación de políticas específicas de Juventud es la prioridad; están enraizadas con perspectivas de género, proceso de paz y pos-conflicto.

9) Políticas enmarcadas en las Tecnologías de la Información y la Comunicación TICS: son aquellas que reconocen la importancia de la implementación de las nuevas tecnologías en los municipios y que sean estas para alcance de los jóvenes.

10) Políticas de emprendimiento juvenil: enuncia aquellas políticas en donde se piensa apoyar a los jóvenes en el acceso al trabajo digno, al acompañamiento de proyectos productivos y de emprendimiento de los jóvenes; acompañando a su vez los programas de orientación vocacional, capacitando a los jóvenes en las áreas de su interés y generar así empleo por medio de programas productivos.

11) Políticas de inclusión/ LGBTI: señala las políticas que pretenden incidir sobre los sectores pobres y vulnerados así como marginados y rechazados por sus identidades sexuales.

12) Políticas enmarcadas desde lo ambiental y rural: Son las políticas que pretenden incidir en lo ambiental; teniendo al Sumapaz como una de las regiones preferidas por multinacionales en el tema hidrocarburos. Se pretende generar acciones de respeto, conciencia, acciones de reforestación, descontaminación; propuestas de capacitación para campesinos y jóvenes.

13) Políticas sobre justicia: Es la política que pretende generar e implementar un sistema de responsabilidad para jóvenes; persiguiendo alejar a esta población de la ilegalidad.

Estas tipologías surgen como categorías emergentes de la lectura de los planes de gobierno. Es clave al momento de entender las preocupaciones existentes desde los mandatarios frente a la población juvenil de cada municipio que compone la región. De las 13 líneas estratégicas de política se evidencia la mayor incidencia en la Política para el desarrollo e impulso del deporte y la recreación; le sigue a esta con nueve municipios las políticas de promoción por la educación y la de gestión cultural y

artística. Con ocho municipios encontramos la política que piensa en la conformación y constitución de políticas públicas para la población juvenil.

Disminuyendo la incidencia de líneas en municipios encontramos para seis de estos las políticas de gestiones en salud, para 5 municipios las que refieren a la participación y Organización juvenil; para tres de estos las de emprendimiento juvenil y las enmarcadas en el sector ambiental y rural. Dentro de los ejes más problemáticos encontramos con incidencia en los municipios de San Bernardo y Cabrera la política de inclusión / LGBTI y para los municipios de Pasca e Icononzo las políticas enmarcadas en la justicia. Por último las categorías más críticas son con tan solo un municipio de incidencia (Fusagasugá), encontramos la política de visibilización y género; y para el municipio de San Bernardo la política de seguridad y convivencia y la de tecnologías de la información y la comunicación TICS.

Ya habiendo señalado la situación global enmarcada en las propuestas de los entonces candidatos para los municipios, ahora es necesario introducir la reflexión en relación a los candidatos ganadores y hoy alcaldes de cada uno de los municipios. En la tabla No. 1. se relaciona el municipio con el candidato elegido, el partido en el que se encuentra adscrito, así mismo si de este se tiene o no información sobre campaña.

Tabla No. 1: Candidatos ganadores y partido al cual pertenecen. Fuente propia

Nº	MUNICIPIO	NOMBRE	PARTIDO	INFORMACIÓN
1	San Bernardo	Libardo Morales Cabezas	Coalición programática y política	Si
2	Cabrera	Orlando Romero Ortiz	Partido polo Democrático Alternativo	Si
3	Pasca	Carlos Gilberto Muñoz Rodríguez	Partido Liberal Colombiano, en Coalición con el partido Social de Unidad y Partido Cambio	Si
4	Arbeláez	Jorge Alberto Godoy Lozano	Partido Conservador Colombiano	Si
5	Pandi	Sandra Lorena Pulido Gutiérrez	Trabajando por un Desarrollo con Equidad y Confianza	No encontrada
6	Icononzo	Jorge Enrique García Orjuela	Partido Alianza Social independiente ASI	No habla de Juventud
7	Granada	José David Alvarado Padilla	Cambio Radical , Partido Conservador, Partido de la U	Si
8	Silvania	Jorge Enrique Sabogal Lara	Coalición la U, Cambio Radical y MAIS	Si
9	Venecia	Javier Orlando Villalba Torres	Partido Opción Ciudadana	Si
10	Fusagasugá	Luis Antonio Cifuentes Sabogal	Partido Liberal Colombiano, Partido de la U, Cambio Radical, MAIS	Si



A continuación se relaciona en la tabla No. 2. Según municipio, las líneas estratégicas que los nuevos alcaldes y alcaldesas introdujeron en su propuesta de campaña:

Tabla No. 2. Indicadores de propuestas de juventud en campañas para alcaldías municipales en Sumapaz. (Refiere a los candidatos ganadores) Fuente propia

INDICADOR DE PPJ / N° MUNICIPIO	SAN BERNARDO	CABRERA	PASCA	ARBELÁEZ	PANDI	ICONONZO	GRANADA	SILVANIA	VENECIA	FUSAGASUGÁ
DEPORTE Y RECREACIÓN	-	X	X	X	-	-	X	X	-	X
GÉNERO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	X
EDUCACIÓN	-	X	-	X	-	-	X	X	-	X
SEGURIDAD Y CONVIVENCIA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
SALUD	X	-	-	X	-	-	-	-	-	X
PRÁCTICAS CULTURALES	-	-	X	X	-	-	-	X	X	X
PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN	X	-	-	-	-	-	-	-	-	X
POLÍTICA PÚBLICA	X	-	X	-	-	-	X	X	X	X
TICS	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
EMPREDIMIENTO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INCLUSIÓN/ LGBTI	X	-	-	-	-	-	-	-	-	-
SECTOR AMBIENTAL Y RURAL	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
JUSTICIA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Dentro de la distribución de líneas estratégicas por municipio en las propuestas de campaña que acompañan a los candidatos elegidos se encuentra entre las más enunciadas las políticas referentes al desarrollo e impulso del deporte y la recreación y las que persiguen la conformación y constitución de políticas públicas con un total de seis municipios por cada una. Con 5 municipios de incidencia las políticas que hablan de gestión cultural y artística y de promoción por la Educación.

El índice disminuye notablemente, pues encontramos con tres municipios de incidencia quienes enmarcan en su propuesta la política de gestiones en salud; con valores más críticos la política de reconocimiento de Género enunciado solo en Fusagasugá y la de inclusión y LGBTI por el municipio de San Bernardo. Las políticas de seguridad y convivencia, las de tecnologías de la información y la comunicación, las de emprendimiento, las del sector ambiental y rural; y por último la de Justicia no son enunciadas para ningún municipio. Vale la pena mencionar que algunos enmarcaban a la juven-

tud como una categoría de trabajo específica en donde la mostraban como población vulnerable de la que es necesario acercarse para trabajar. En cuanto a otros no introducían en ninguna de sus categorías a la población Juvenil; por su parte solo hablan de niñez, adultez y tercera edad.

Para enlazar este análisis más al contexto, es necesario introducir las reflexiones y conclusiones a las que se llegó después de la salida de campo¹¹ por los municipios a los que se hace relación en este trabajo; donde se pretendía hacer un reconocimiento de la situación de juventud en cada municipio preguntando por programas, características, necesidades, problemáticas particulares de cada lugar.

Dentro de los hallazgos evidenciados se encuentra un desconocimiento de las organizaciones juveniles y grupos juveniles por parte de la Administración Municipal. Se han adelantado programas y proyectos para incentivar y nutrir las escuelas de formación artística y deportiva tanto en lo urbano como en lo rural, pero estas no han sido comunicadas efectivamente a la comunidad pues hay jóvenes que desconocen lo que se brinda desde estas administraciones; además afirman que estos no diseñan actividades en las que puedan hacerse partícipes desde lo que saben y les gusta hacer.

Las problemáticas que más aquejan a los jóvenes en estos municipios son las que están relacionadas con casos de violencia intrafamiliar, drogadicción, embarazos a temprana edad e intentos de suicidio; por otra parte la falta de aspiraciones y de proyectos de vida de los jóvenes que están ubicados en las zonas rurales principalmente. Para muchos jóvenes entre ellos los que ya han terminado el colegio las formas de pasar el tiempo libre es en lugares de reunión con amigos, donde suelen compartir distintas prácticas; para otros son los billares y sitios de venta de licor.

Las TICS ha abierto para los jóvenes nuevos espacios dentro de los municipios, se han venido introduciendo en un ambiente distinto al que solían tener diariamente; algunos enuncian que aparte de poder conectarse con otras personas por medio de redes sociales han logrado desarrollar conocimientos sobre temas frente a los que se interesan y a los que tienen ahora la posibilidad de acceder. Existe una preocupación por parte de ellos en lo que se refiere a los proyectos hidroeléctricos y de intervención por parte de multinacionales en el territorio, este foco de atención es principalmente de los estudiantes Universitarios.

Es necesario que se generen propuestas participativas para los Jóvenes en la consolidación de las líneas estratégicas de política antes enunciadas, su voz es el acierto de contexto que deben tener todas y cada una de estas políticas; es la voz de la vivencia, de quienes transitan las calles, quienes conocen su territorio y saben lo que falta y hace bien para ellos y los suyos. Es de ellos que deben servirse las administraciones locales para el diseño, construcción e implementación de las políticas públicas; aún más cuando sabemos que como población estratégica, son los jóvenes quienes tienen propuestas, posiciones, saberes, conocimientos y experiencias que permiten realizar verdaderos cambios con proyección y pertinencia.

11. La salida de campo fue organizada por el grupo: Observatorio de Infancia y juventud del Sumapaz de la Universidad de Cundinamarca en donde estudiantes y profesores durante cuatro días recorrieron los municipios de la región concentrando el trabajo en las instituciones encargadas de trabajar en temas de juventud. Pretendía recolectar información, realizar entrevistas piloto a personas a cargo de programas y a los mismos jóvenes de los municipios.



4. Juventud rural; reflexiones y aportes

Es todavía incipiente. “Tanto las políticas públicas como la investigación social en América Latina han demostrado escaso interés durante todo el siglo XX por la juventud rural” (Kessler, G. 2007, p.19) para nuestro caso el concepto de juventud se reconoce recientemente y se le otorga en sus inicios particularidades del desarrollo urbano industrial, característico en los países que transitaban en el proyecto moderno. (CEPAL. 1986, p.81) la juventud entonces era reconocida como urbana; el corte urbano-centrico¹² estaba presente en estos estudios, “De hecho, tampoco ha habido hasta el presente una importante sinergia entre estos estudios y las políticas para la juventud rural. Como un intento para comenzar a revertir este desencuentro” (Kessler, G. 2007, p.19)

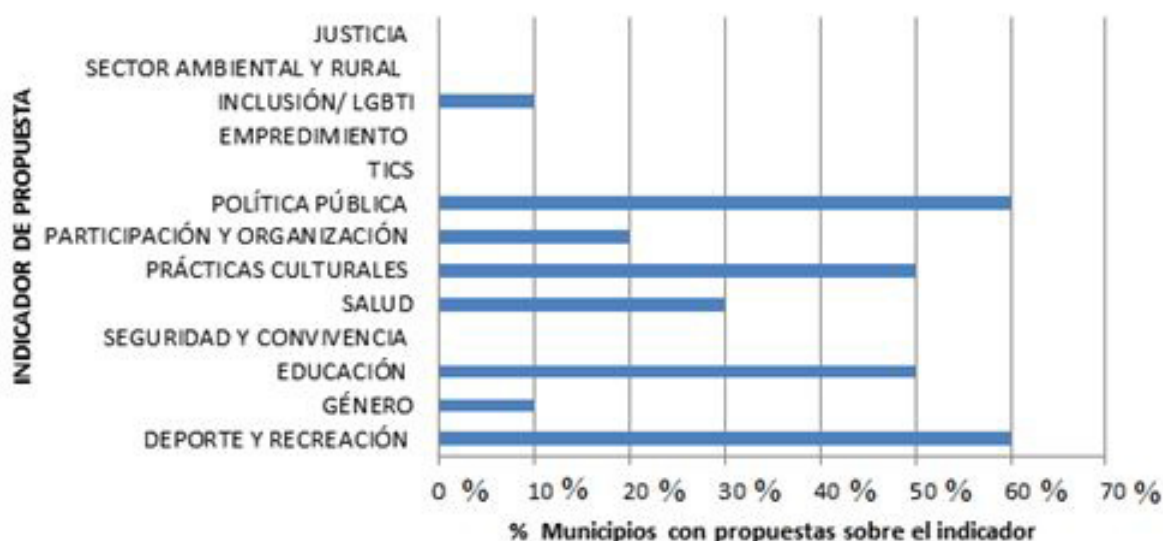
“Se tendía a suponer que en las zonas rurales no tenía lugar la “moratoria social” característica de la juventud” (Kessler, G. 2007, p.19) pues los jóvenes han estado afectados por los tipos de desarrollo que han dado lugar para el campo, y que han resultado con la proletarización y la migración juvenil (Caputo, L. (s/fa)) como ha sido también característico para la región del Sumapaz. La importancia del presente trabajo yace en la necesidad de estudios y reflexiones enraizadas en y para la población juvenil, especialmente en lo que refiere al tema de la política pública; campo que ha sido poco trabajado aún más en el espacio del que se habla y del que como dice Durston¹³ existe la necesidad de una real compenetración en los contextos específicos para el diseño de estas políticas.

“La participación política es uno de los campos en que se aprecia con mayor claridad que el concepto de juventud, aceptado y enaltecido en el plano teórico, carece de sentido cabal en la práctica.” (CEPAL. 1986, p.88) pues cada vez son más las políticas que se fundan y fundamentan de postulados invisibles, de pareceres, en donde no existe una verdadera reciprocidad de la propuesta con la realidad. Las políticas públicas en el Sumapaz se han pensado en razón de lo urbano y no de lo rural; ni mucho menos se han tenido en cuenta algunos fenómenos ligados con la llamada nueva ruralidad como lo son el turismo y la urbanización de áreas rurales (Piñeros, R. 2014, P.8) característicos de la Región.

En el trabajo de Piñeros 2014 se muestran algunas tablas poblacionales, se evidencia que la población municipal total y regional aumentó tanto en las cabeceras como en las zonas rurales, la forma de las pirámides permite evidenciar que en el 2005 la población infantil y juvenil era mayor, ahora se muestra una pérdida producto de factores como las migraciones juveniles y adultas (campo-ciudad o campo-campo). Esta migración, para el rango de 20-34 años se relaciona principalmente con la educación (acceso a educación superior en ciudades cercanas) y el trabajo masculino (ingreso al mercado del trabajo) en actividades económicas rurales y urbanas (Piñeros, R. 2014, P.23). Veamos que para este periodo electoral las líneas estratégicas de política pública de los candidatos electos inciden escasamente sobre estas causas de migración, además de aquellas donde no incide ningún municipio:

12. Kessler utiliza el termino urbanocéntrico para referirse al hecho de que los estudios sobre juventud veían a esta como una cultura eminentemente urbana

13. Citado por Gabriel Kessler en: juventud rural en américa latina. panorama de las investigaciones actuales



Grafica 1. Porcentaje de municipios con incidencia de propuestas por indicador (elaboración propia)

Nos encontramos frente a varios vacíos en temas de políticas públicas: los porcentajes no superan a excepción de dos indicadores el 60%, los demás se encuentran entre el 50% y 30% para el caso de tres indicadores; los otros 8 indicadores restantes están por debajo del 20% teniendo a 5 de ellos en 0%. Lo más preocupante de esto, y remite directamente al asunto tratado es saber que en ninguno de los municipios se proyectan propuestas enraizadas hacia lo rural y el sector ambiental.

Consideraciones finales

Pensar la ruralidad al momento de hablar de política pública de juventud, implica deliberar alrededor de las distintas transformaciones tanto políticas, sociales, culturales, de movilidad y trayectorias que han acontecido no solo en el territorio, sino también para su población; debido a las dinámicas que ha acarreado la modernización del campo (efectos de la globalización en la ruralidad) y el conflicto armado (Caso Colombiano). Las miradas desiguales a partir de las cuales se han construido los relatos en torno a las juventudes, los han alejado de los escenarios de participación y deliberación; aún más cuando la política pública se piensa desde el centro y para jóvenes urbanos, así mismo; cuando las categorías de lo rural no son expuestas ni pensadas en ningún plan de gobierno.

Las consideraciones alrededor de las políticas públicas hoy, deben desligarse de los marcos institucionales y estructurales a partir de los cuales se les ha pensado y por ende desde donde se han construido. Deben por tanto pensarse desde la periferia, y con los actores; urge escuchar a las juventudes desde sus propias voces tanto individuales como colectivas, para que sean ellos desde un conocimiento asertivo de las realidades quienes definan las líneas bases de políticas públicas que tendrán incidencia en su población. Verlos a la luz de sus diversidades y desigualdades posibilitará un



auténtico reconocimiento donde los espacios de socialización aumenten; y su producción política, experiencias estéticas y culturales sean traducidas en oportunidades y den paso a la edificación de políticas que respondan en su diversidad.

Los estudios muestran que Colombia está constituida y tiene en su mayor porcentaje características rurales, así mismo se evidencia para estos una menor presencia estatal. Esto permite referir a una de las problemáticas rurales que más aquejan como lo es las migraciones. A este punto referiríamos para el contexto colombiano: a mayor ruralidad, mayor vulnerabilidad. Los alcaldes y alcaldesas de los municipios han venido desarrollando proyectos para cobijar a la población juvenil especialmente escolarizada; la cultura y el deporte han sido los más sonados. Frente a esto se evidencia un desconocimiento de las nuevas modas culturales y deportivas que han venido cobijando a la juventud, además de un preocupante porcentaje de la población desescolarizada a la cual no se incluye.

Esto deja en pie los retos y aciertos frente a los que se inician los nuevos alcaldes y alcaldesas; Colombia en General y los municipios del Sumapaz en particular, enfrentan para los próximos 4 años bastantes desafíos en temas de política pública de juventud. Ya han sido examinadas las líneas estratégicas a partir de las cuales se sustenta la mirada en la juventud; el reto ahora es incidir para que junto con los jóvenes y sus colectividades enmarquemos las líneas y las políticas que respondan a las necesidades de la región y generen ejes para la construcción de paz con justicia social en la Colombia rural; ombligo del conflicto armado y por lo mismo, blanco de especial atención frente a los diálogos de paz.

Bibliografía

Caputo, L. (s/fa): "Jóvenes rurales, algunas intervenciones sociales, obstáculos y alternativas en la promoción de sus organizaciones", CLACSO, Biblioteca Virtual.

Colombia joven, 2004 En línea: <http://www.colombiajoven.gov.co/programa/Paginas/publicaciones.aspx>

Incoder, 2012 subgerencia de planificación e información Alvaro Francisco Uribe Calad, Caracterización Socio- demográfica del área de desarrollo rural de Sumapaz

Kessler, G. (2007). Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales. In: R. (. Bruniard, Educación, desarrollo rural y juventud: la educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina. Buenos Aires: UNESCO-IIEP-FIDA.

Ley 375 de Julio, 1997 Por la cual se crea la ley de la juventud y se dictan otras disposiciones. En línea: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85935_archivo_pdf.pdf

Ley Estatutaria 1622 del 29 de Abril, 2013 Por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones. En línea: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=52971>

Parra Sandoval, R. (2003). Ausencia de futuro. La juventud colombiana. Bogotá: Plaza & Janes.

Plan Decenal de Juventud 2005-2015 Política Nacional de Juventud. Colombia Joven. Presidencia de la República. En Línea: http://www.youthpolicy.org/national/Colombia_2005_National_Youth_Policy.pdf

PPDJ. Cundinamarca ordenanza 20 de 2007, plan estratégico de desarrollo Juvenil 2011 – 2020. Gobernación de Cundinamarca, Secretaria de Desarrollo de Cundinamarca. Colombia

Piñeros, R. 2014 Juventudes rurales en el Sumapaz Cundinamarqués. Trayectorias sociales y relatos de vida. Fusagasugá, Colombia.

PNUD, 2011 Colombia Rural. Razones para la esperanza. Resumen ejecutivo Colombia. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Septiembre 2011. Bogotá, Colombia.

Roth, A. 2007 Análisis de las políticas públicas: de la pertinencia de una perspectiva basada en el anarquismo epistemológico. www.revistas.unal.edu.co › Inicio › Vol. 2, Núm. 3 (2007) <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/17522/18379>

Roth, A. 2002 Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación. Ediciones Aurora. Septiembre de 2002. Bogotá, Colombia

Sarmiento, L. 2000 Política Pública de Juventud en Colombia; logros, dificultades y perspectivas. Colombia

Vásquez, M. Vonmaro, P. Núñez, P. 2014 Juventudes, inclusión y participación: interpretaciones acerca de las Políticas Públicas de Juventud en la Argentina reciente (2007 – 2013) FLACSO/CONICET. Argentina

Vommaro, P. 2015 Juventudes y políticas en la Argentina y América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos.- 1ª ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: GEU Grupo editor Universitario, Abril 2015